



ANTONIO HEREDIA

**JOSÉ C. GÓMEZ VILLAMANDOS**

Presidente de la Conferencia de Rectores. Prepara un reglamento de convivencia para «reconducir a la normalidad» la situación en los campus catalanes y evitar los ataques a constitucionalistas. «La universidad debe ser referente del respeto», avisa.

## «Hay que mirar si se corrige de forma generosa en Bachillerato»

**OLGA R. SANMARTÍN MADRID**

José Carlos Gómez Villamandos, rector de la Universidad de Córdoba y catedrático de Anatomía Patológica Veterinaria, es el nuevo presidente de la todopoderosa Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, que agrupa a 50 campus públicos y 26 privados. Se compromete a revisar las diferencias en la selectividad y sugiere que es en Bachillerato –cuya nota cuenta un 60% para acceder a la universidad– donde se infla la calificación. «No sabemos cómo se realiza esa nota, ahí sí que no hay control».

**Pregunta.** – ¿Hay dificultades diferentes en la selectividad?

**Respuesta.** – La norma está bien; lo que a lo mejor puede haber es desajustes o posibles diferencias de aplicación según las CCAA. Y eso es lo que queremos analizar a partir de septiembre en un grupo de trabajo con el Ministerio de Educación.

**P.** – ¿Quiere una prueba única?

**R.** – Supone cambiar muchas leyes que afectan a comunidades autónomas y habrá algunas que dirán que no. A lo mejor lo perfecto es enemigo de lo bueno. Vamos a detectar problemas y plantear soluciones con el marco normativo que tenemos.

**P.** – En la prueba de Lengua y Literatura que se hizo en Canarias hace un mes no se incluyen dos de los tres bloques que manda el Ministerio.

**R.** – He preguntado si eso es así y no me terminan de confirmar.

**P.** – ¿Pero ha visto el examen?

**R.** – No, no lo he visto.

**P.** – Basta con un vistazo para comentarlo. ¿Por qué no lo ha visto?

**R.** – Pedí que nos informaran y todavía no lo han hecho.

**P.** – En Canarias las tasas de rendimiento y abandono universitario son peores que en otras regiones.

**R.** – Lo que tenemos que ver es si esos alumnos que van a otras comu-

nidades están mal preparados. A lo mejor había que mirar también esa corrección generosa en Bachillerato, que supone el 60% de la nota [de acceso a la universidad]. Ahí sí que no hay control, porque la selectividad se coordina por las universidades junto a la consejería y hay mucho control y equilibrio. La nota del Bachillerato es la que no sabemos cómo se realiza. Ahí sí que tendríamos que mirar qué diferencias se pueden producir, pero ese es un ámbito de los servicios de inspección autonómicos.

**P.** – ¿Qué le parece que en la selectividad de Cataluña los exámenes se repartan sólo en catalán y sea una «incidencia» demandarlos en castellano? Los alumnos deben pedirlos expresamente y un profesor tiene que salir a buscarlos al despacho; en ese tiempo, se empiezan a dar instrucciones en el aula y no puede seguirlos quien no tiene su examen.

**R.** – Tenemos lengua oficial en este país y esa lengua oficial es el castellano, y cualquier estudiante de cualquier parte de España tiene derecho a examinarse en castellano. Y, además, en las mismas circunstancias que el resto. Eso sí que es igualdad de méritos y de oportunidades.

**P.** – ¿Van a hacer algo?

**R.** – Hablaremos con las universidades catalanas para ver qué soluciones se pueden poner desde el punto de vista de la universidad, aunque luego las comunidades autónomas son las que tienen las competencias. Y en Cataluña creo que hay una mayor supervisión por parte de la Generalitat que en otras CCAA.

**P.** – ¿Tomarán medidas ante los ataques a estudiantes constitucionalistas que se han producido en universidades catalanas?

**R.** – Las universidades, además de nuestra responsabilidad docente y de ser motor de desarrollo económico y social, tenemos que ser también referentes de la convivencia y del respeto. Si eso se pierde dentro de la universidad, entonces ya no estamos hablando de universidad. Estamos elaborando una propuesta de reglamento de convivencia que espere mos que vea la luz y que permita que

**«Los alumnos tienen derecho a examinarse en español en iguales circunstancias»**

**«Hay mucho fraude: existen universidades que no están reconocidas»**

las cosas se reconduzcan a situaciones normales.

**P.** – Francisco Sosa Wagner denuncia que el sistema de selección del profesorado facilita la endogamia porque muchas plazas están previamente adjudicadas a candidatos de la universidad y eso impide la movilidad desde otros campus.

**R.** – Muchas veces se habla de endogamia pero, en realidad, es que tienes en casa al mejor.

**P.** – ¿Debería cambiar el sistema de elección del rector?

**R.** – Si lo que queremos es una universidad contratada por la clase política o el sector empresarial, digámoslo. Un rector es como un alcalde, lo elige la propia comunidad universitaria por sufragio universal.

**P.** – El sistema es imperfecto porque hay campaña electoral y se pagan favores, se crean estructuras de poder...

**R.** – No es que se paguen favores, es que hay compromisos que son públicos que se cumplen.

**P.** – ¿Cómo valora que más de la mitad de los campus españoles pierdan posiciones en el ranking QS?

**R.** – Nos faltan recursos. Queremos competir en Fórmula 1 y vamos en un 600, donde las ruedas de la autonomía, la financiación y el marco legislativo están pinchadas.

**P.** – ¿La ley es demasiado rígida?

**R.** – Hay que hacer una legislación específica para universidades e investigación. Cualquier normativa que sale supone un encorsetamiento continuo del sistema universitario. Un investigador español tiene que pasar un calvario administrativo cuando quiere comprar cualquier reactivo, mientras que en un país europeo lo hace de forma inmediata.

**P.** – ¿Por qué hay tan pocos alumnos extranjeros en los campus españoles?

**R.** – En otros países, la universidad es empleada por el Estado como una herramienta de internacionalización. En España no. Nos gustaría que hubiera una estrategia de la marca España o España Global, como queremos llamarlo, donde las universidades tengan un papel importante. Es hora de analizar lo que ha supuesto el plan Bolonia de trabajo adicional para el estudiante y el profesorado, porque no sé si ha llevado a un salto espectacular en la calidad. Tenemos al profesorado sobrecargado en muchísimas actividades burocráticas.

**P.** – ¿Cómo interpreta que en los últimos siete años los campus privados hayan crecido un 48%?

**R.** – A muchas familias les cuesta lo mismo pagar una universidad privada que enviar a su hijo a estudiar a una pública fuera de su provincia.

**P.** – ¿Se están abriendo demasiadas universidades privadas?

**R.** – No es cuestión de si son muchas o pocas, sino de si tienen unos estándares de calidad. El Gobierno y los gobiernos deberían ser cuidadosos en no autorizar aquellas estructuras que pretenden ser universitarias que no cuentan con esos estándares. Estamos trabajando con el Gobierno en intentar regular los estándares.

**P.** – En la Costa del Sol está la Universidad de Marbella...

**R.** – Hay mucho fraude y hay que tener cuidado, porque luego los estudiantes van a homologar su título y no pueden hacerlo. En la Costa del Sol había una enseñanza universitaria convenida con una universidad inglesa que no estaba reconocida en ningún sitio. De eso hay casos.